



Fundamentos

¿Por qué Jesús vino al mundo?

Introducción

¿Por qué Jesús vino al mundo?



Por Manoel Rocha

En esta tercera lección de Fundamentos, vamos a compartir dónde y cuándo empezó el propósito de Dios: antes de la creación del mundo. ¿Por qué Jesús vino al mundo? ¿Quién es la persona de Cristo en nuestra vida? Este hecho es tan importante que dividió el calendario y la historia de la humanidad. Es sobre eso que trataremos en esta lección.

1) La creación

Todo empezó en Génesis, antes de la creación del mundo

Dios nos dejó una historia escrita desde el principio hasta el final, desde Génesis hasta Apocalipsis. Y Jesús, su vida, su venida, su obra, su ida y su regreso son el centro de esta historia.



Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

Gn 1:26-27

Ese texto de Génesis muestra el comienzo de la historia que Dios escribió. Un día, allá en la eternidad, subió al corazón de Dios el deseo de tener hijos. Hijos a su imagen y semejanza. Entonces, Dios creó los cielos, la tierra y todo lo que en ellos hay; y, en el sexto día de la creación, Dios creó al hombre.

El Creador inicia el proceso de formar la familia que anhelaba, de hijos semejantes a sí mismo. Él formó a la mujer, se la dio al hombre y les dijo: Ahora multiplíquense y llenen la tierra. En otras palabras: “Quiero muchos hijos.”

Pero, entonces, vino la caída!

La caída del hombre produjo un problema en el plan de Dios. Antes que el matrimonio tuviese su primer hijo (que sería perfecto), la serpiente, o el diablo, el adversario de Dios, visitó al hombre en el huerto en que vivía.

Dios le había dicho al hombre no comer del árbol “del bien y del mal”, sino seguramente moriría. Sin embargo, la serpiente argumentó lo contrario: dijo que él no moriría.



Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.

Gn 3:4-6

Con la caída del hombre, los hijos de este matrimonio ya nacieron en la condición de pecadores. No eran más perfectos como Dios. El hombre está siempre dividido entre el consejo de Dios y el consejo de los impíos, entre la verdad de Dios y la mentira (que proviene del diablo).

Y, por tras de todo consejo del impío y de toda mentira, está el diablo, que es el príncipe de este mundo.

El hombre, entonces, tomado por la tentación de ser igual a Dios, tener el conocimiento “del bien y del mal” y ser independiente (gobernar y hacer su propia voluntad), andando según su propia cabeza, tomó del fruto y lo comió.

La consecuencia fue terrible y todos nosotros la conocemos bien.

2) La caída

¿Cuáles consecuencias vinieron a causa de la caída?

Con el pecado, el hombre se contaminó por la soberbia y orgullo del conocimiento y perdió la pureza. La rebelión y la maldad entraron en el corazón del ser humano, ¡que se echó a perder para el propósito establecido por el Creador!

Como sabemos, el pecado entró en el mundo por medio del hombre (Adán).



Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron

Rom 5:12

La condición humana se volvió esta: corrupción.

El pecado entró en el mundo y el hombre se volvió inútil para el propósito de Dios. Dios quería y continúa queriendo una familia de hijos semejantes a él, pero el hombre ya no más refleja su imagen y su gloria, “por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”. Rom 3:23

Cada etapa de su creación, Dios miraba y veía que era bueno. Sin embargo, después de que Dios creó al hombre, Él miró y vio que era bueno en gran manera. Pero, ahora, al mirar a su creación, dice:



Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho

Gn 6:5-7

Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia. Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.

Gn 6:11-12

Resumidamente

GÉNESIS 1	DIOS INICIA SU PROPÓSITO CON LA CREACIÓN DEL HOMBRE.
GÉNESIS 3	SATANÁS INTERFIERE EN EL PROPÓSITO DE DIOS Y LLEVA AL HOMBRE A PECAR.
GÉNESIS 6	EL HOMBRE SE CORROMPE Y DIOS SE ARREPIENTE DE SU CREACIÓN.

Sin embargo, Dios tiene un propósito y no desistió de él a causa de la caída del hombre. ¿Cómo Dios condujo eso?

Dios hizo algunos “intentos”. Los hizo para mostrar en los tiempos futuros que solo había una solución para la restauración de todas las cosas, no porque no supiese lo que iría suceder, sino para que nosotros pudiésemos mirar hacia atrás y ver lo que Dios hizo y no funcionó. Dios nos probó que solo había una manera.

Intentos:

ÉL INTENTA A PARTIR DE UNA FAMILIA: NOÉ. CON UNA FAMILIA DE 8 PERSONAS, ÉL INTENTA REINICIAR LA RAZA HUMANA.

ÉL INTENTA A PARTIR DE UN HOMBRE: ABRAHAM.

ÉL INTENTA POR MEDIO DE DURAS LEYES: MOISÉS.

ÉL INTENTA POR MEDIO DE PROFETAS Y REYES.

Sin embargo, el ser humano continúa el mismo.

El orgullo, la soberbia, la maldad, la rebelión y toda consecuencia del pecado permanecen. No había nada que pudiese solucionar el problema.

Tras algunos milenios de historia, el apóstol Pablo describe la condición del hombre:



18 Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; 19 porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. 20 Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

21 Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. 22 Profesando ser sabios, se hicieron necios, 23 y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. 24 Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos,

25 ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. 26 Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, 27 y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. 28 Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; 29 estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; 30 murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, 31 necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; 32 quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no solo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican.

Rom 1:18-32

10 Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; 11 No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. 12 Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno

Rom 3:10-12

Los textos anteriores registran que el hombre continúa el mismo y llega el momento de Dios enviar la solución, la única solución realmente capaz de cambiar esta situación. No solo una solución para el hombre. Una solución para todo el problema de Dios: Jesús.

3) El segundo Adán: el propósito de Dios siendo restablecido

¿En qué momento esa situación cambió?

En la plenitud de los tiempos, en el tiempo determinado por la soberanía de Dios, Jesús vino al mundo.

La historia necesitaba un segundo Adán. La raza humana necesitaba ser reiniciada. Dios necesitaba transformar este hombre, que se volvió inútil para su propósito, en un nuevo hombre. Un hombre que reflejase su gloria. Dios continúa queriendo hijos semejantes a Él.

¡Jesús es este hombre! ¡Jesús es el segundo Adán! Jesús es el primogénito de esa nueva raza. Así como nacimos de Adán, ahora necesitamos nacer de nuevo en Jesucristo, para volvernos partícipes de esta nueva raza, que vivirá eternamente después de la restauración de todas las cosas.

Observe la diferencia:

EL PRIMER ADÁN QUISO SER IGUAL A DIOS.	EL SEGUNDO ADÁN NO ESTIMÓ EL SER IGUAL A DIOS COMO COSA A QUE AFERRARSE.
EL PRIMERO QUISO SER DIOS.	EL SEGUNDO SE HIZO HOMBRE.
EL PRIMERO QUISO CONOCIMIENTO.	EL SEGUNDO NO HABLÓ NI HIZO NADA DE SÍ MISMO.
EL PRIMERO QUISO SER INDEPENDIENTE/DESGOVERNADO.	EL SEGUNDO SE SUJETÓ EN TODO.
EL PRIMERO SE LLENÓ.	EL SEGUNDO SE DESPOJÓ DE SÍ MISMO.
EL PRIMERO QUERÍA GLORIA.	EL SEGUNDO RENUNCIÓ SU GLORIA.
EL PRIMERO DESOBEDECIÓ.	EL SEGUNDO FUE OBEDIENTE HASTA LA MUERTE.
EL PRIMERO QUISO SER SEÑOR.	EL SEGUNDO SE VOLVIÓ SIERVO.
EL PRIMERO PECÓ.	EL SEGUNDO ES SANTO.
¡EL PRIMER ADÁN ESTÁ MUERTO!	¡EL SEGUNDO ADÁN ESTÁ VIVO!

tales también los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial. Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción. He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: *Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.*

1Co 15:45-57

Con la venida de Jesús al mundo, el hombre ahora puede disfrutar de una nueva oportunidad, nueva vida. Él vino al mundo para que el hombre no perezca, sino que tenga vida eterna. El que cree en Jesús, como dice la Escritura, vivirá; el que no cree, perecerá.

4) El mensaje predicado

¿Qué debe hacer el hombre si quiere continuar siendo parte de la historia escrita por Dios?

Pedro, en una de sus predicaciones a la gente, dejó el mensaje del arrepentimiento y de la salvación muy claro:

Mas ahora, hermanos, sé que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros gobernantes. Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer. Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas

las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable; y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo.

Hch 3:17-23

Arrepentirse, creer en Jesús y en su Evangelio, ser bautizado y recibir el Espíritu Santo.

Jesús vino no solo por amor al hombre, o para salvar al hombre; mucho más que eso, Él vino por amor al Padre y al propósito del Padre.

Esa historia no es únicamente la historia del ser humano. Es la historia de Dios, de su reino, de su propósito eterno. Es una historia que empieza antes de la fundación del mundo. Antes que el mundo existiese. ¡Y que se extiende por toda la eternidad!

El texto de Efesios puede ser el resumen de esa historia:



Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el

evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

Ef 1:3-14

Los detalles de la vida y de la obra de Jesús, y cómo el hombre puede hacerse partícipe del propósito eterno de Dios se tratarán más adelante, en otros estudios.

¡Qué el Señor nos bendiga!

REVISIÓN DEL CONTENIDO

En esta tercera lección, aprendimos sobre la historia del propósito de Dios, que empezó antes de la fundación del mundo. Dios tenía un deseo en su corazón y creó al hombre para eso, pero el pecado y la caída estorbaron el plan y trajeron consecuencias terribles. Sin embargo, Dios no cambió su propósito y, por eso, Jesús vino. Él no vino solo para salvar al hombre del infierno, sino su mayor razón es la de formar una familia de santos para su Padre, para agradecer el corazón del Padre. Fue por ese motivo que Jesús vino al mundo.

CONSIDERE ATENTAMENTE

- 01** ¿Usted entendió el amplio significado de Jesús para el Padre?
- 02** ¿Usted ya abrazó por completo a este Jesús en fe, rendición y amor a Él?
- 03** ¿Usted se contenta con que Jesús haya venido para salvarle del infierno, o abraza la razón mayor de Él haber venido, que es la de formar una familia de santos para su Padre?
- 04** ¿Usted suele comparar sus pensamientos, sentimientos y comportamientos con los de Jesús?

Textos para lectura complementaria

1 Juan 4:10 | Hebreos 12:2 | Génesis 6:7 | Apocalipsis 13:8



Fundamentos



*Edificados sobre el fundamento
de los apóstoles y profetas, siendo
la principal piedra del ángulo
Jesucristo mismo.*

Efesios 2:20



Video completo
Lección 03



Video resumen
Lección 03



fundamentos.me



[fundamentos.me](https://www.instagram.com/fundamentos.me)



[fundamentos.me](https://www.facebook.com/fundamentos.me)



[fundamentosme](https://www.youtube.com/fundamentosme)

contato@fundamentos.me